

HASTA LOS CONFINES DE LA TIERRA



servicio
voluntario
adventista

“ EDITORIAL



Pastor Erton Köhler,
presidente de la Iglesia Adventista para Sudamérica

Las nuevas generaciones quieren una vida más relevante y una experiencia intensa con el Señor. Estas tienen una enorme capacidad creativa y saben comunicarse con la realidad de hoy. Se entregan completamente a las causas en las que creen y están dispuestas a ir a los lugares más desafiantes. Por medio del Servicio Voluntario Adventista (SVA), podemos canalizar toda esa combinación de cualidades para el cumplimiento de la misión, trayendo más dinamismo para lograr lo que parece imposible y devolver al mundo la ayuda que recibimos cuando la obra comenzó en Sudamérica.



Pastor Edward Heidinger,
secretario ejecutivo de la Iglesia Adventista para Sudamérica

Nuestra Iglesia en Sudamérica no tuvo el privilegio de iniciar el movimiento adventista, pero tiene la responsabilidad de contribuir para la conclusión de esta obra. El campo misionero del pasado debe convertirse en un campo que prepare nuevos misioneros. En el pasado, nos preguntábamos: “¿Quién vendrá?”. Ahora, la pregunta que resuena en nuestro medio es: “¿Quién irá?”. ¿Está listo a aceptar el llamado de Dios?



Pastor Joni Roger de Oliveira,
secretario asistente y director del Servicio Voluntario Adventista para Sudamérica

Como parte de la Secretaría de la Iglesia Adventista, el Servicio Voluntario Adventista desarrolla sus actividades en cinco áreas, alineadas con tres estrategias, que se abordarán a lo largo de esta revista. Son las siguientes:

SERVICIO

Enviando y recibiendo cada vez más jóvenes para servir como voluntarios alrededor del mundo; Promoviendo y organizando viajes misioneros de corto plazo, los llamados *Mission Trips*, dentro y fuera del territorio de la División Sudamericana (DSA) de la Iglesia Adventista; Apoyando el Ministerio Joven en el proyecto *One Year in Mission*, ayudando en la divulgación, el reclutamiento, el registro y la capacitación de los voluntarios;

CAPACITACIÓN

Fomentando la plantación de escuelas de misiones transculturales, a las que llamamos *Send Me*, por todo el territorio de la DSA;

CELEBRACIÓN

Incentivando y ayudando en la realización de los congresos de misioneros universitarios, llamados *I Will Go*, que celebran e inspiran para la misión.

Espero que usted disfrute de las historias e información que leerá aquí, y siga creyendo que, con el trabajo de este ejército de misioneros, Cristo vendrá en nuestra generación.



servicio
voluntario
adventista



SERVICIO VOLUNTARIO ADVENTISTA

"Hasta los confines de la Tierra"

Tal vez, tenga muchos deseos y disposición para servir como voluntario en las innumerables posibilidades en el mundo. Pero, sin un puente para llevarlo a los lugares correctos, el sueño parece muy distante, ¿no es cierto?

¡Es por eso que existe el Servicio Voluntario Adventista!

El programa comenzó oficialmente en la Asociación General (AG) de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD), en 1993, con el objetivo de dirigir a los jóvenes de todas partes del mundo a lugares donde hay necesidades misioneras específicas.

En 1999, los primeros voluntarios sudamericanos fueron enviados en misión. Eran solo 16. Desde ese momento hasta ahora, ya suman miles de personas las que abrazan la oportunidad de vivir esa experiencia transformadora.

Solo quien ya se involucró en la misión puede describirla. Y la convicción unánime es que ella es el medio más eficaz de confirmar la fe y demostrar el verdadero sentido de la existencia de la Iglesia. ¿Y qué podría ser si no fuera el amor de Dios lo que motiva a tantos corazones para salir a compartir el evangelio desde cualquier lugar hacia cualquier lugar?



PARA HACER POSIBLE ESTE SUEÑO, EL SVA:

- 1** Promueve misiones transculturales, haciendo conocidas las oportunidades de servicio en todas las partes del mundo;
- 2** Organiza el registro y el proceso de selección de los voluntarios;
- 3** Los entrena y capacita para la misión;
- 4** Los acompaña mientras están en servicio hasta su regreso;
- 5** Fomenta diferentes tipos de misiones, como las de corto plazo, para grupos, y las más largas, para individuos;
- 6** Ayuda a formar nuevos líderes en la iglesia que tengan una visión enfocada hacia la misión global;
- 7** Establece trabajos en conjunto con otras agencias de misiones, como ADRA, AFM, Maranatha, etc.;
- 8** Proporciona oportunidades para que voluntarios de otros continentes vengan a contribuir en el territorio de la División Sudamericana.

CÓMO TODO COMENZÓ

Fue en la década de 1970 cuando la primera asignación internacional de voluntarios adventistas tuvo lugar. El grupo estaba formado por 43 personas de diversos países. En esa época, los secretarios asociados eran los responsables de procesar los registros de voluntarios de las Divisiones en las cuales trabajaban.

En septiembre de 1996, la Asociación General de la Iglesia Adventista reorganizó las responsabilidades y determinó que solo una persona procesaría los registros de todos los voluntarios. El pastor Ronald Watts se convirtió en el primer director del departamento, hasta septiembre de 1997.

En noviembre del mismo año, el pastor Vernon B. Parmenter, entonces secretario asociado de la AG, se convirtió en el director de voluntarios. El programa recibió el nombre de *Adventist Volunteer Service* (AVS), traducido como Servicio Voluntario Adventista.

A partir de entonces, el SVA comenzó a crear su propia base de datos para automatizar el proceso de inscripción de los interesados. En el año 2000, este sistema ya poseía 516 nombres votados por la Comisión de Nombramientos de la Asociación General para el servicio voluntario.





¿CÓMO HAGO PARA SER VOLUNTARIO?

1

Ingresá al sitio
sva.adventistas.org

2

Elige un proyecto
que se ajuste a tu perfil
y haz clic en "Aplicar".



3

Serás dirigido al sitio
adventistvolunteers.org
para hacer tu registro (en inglés)
y agregar toda la documentación
necesaria.



COMUNÍCATE CON NOSOTROS



INSTAGRAM:
[@serviciovoluntario_dsa](https://www.instagram.com/serviciovoluntario_dsa)



FACEBOOK: (@dsasva)
Serviço Voluntário Adventista



WEBSITE:
sva.adventistas.org



E-MAIL:
voluntarios@adventistas.org



5

Espera la aprobación de tus documentos y la respuesta de la institución elegida.

4

Haz el curso de misión online o presencial en tu Asociación/Misión o en tu universidad.



6

Con el OK de la institución, compra tu pasaje y compártelo con nosotros para que hagamos el seguro (¡no te olvides de eso!). ¡Y buen viaje!



MI HISTORIA

CHINA

BRUNO DUARTE
23 años, brasileño

Viernes, 16 de noviembre de 2018. Ese fue mi primer día en China. Todavía en el aeropuerto, todo me hacía recordar a la pregunta que me habían hecho en la entrevista: “¿Qué hace cuando se encuentra en una situación inesperada?” Ese día, mi amigo Christian Britis y yo llegamos para trabajar como estudiantes valdenses, cuya función es crear puentes entre jóvenes universitarios y las comunidades que la Iglesia mantiene en una determinada región.

A medida que nos involucrábamos con las actividades del proyecto, las experiencias nos mostraban que lo inesperado sería nuestra rutina. Y lo inesperado vino de muchas maneras: las dudas que modificaban nuestro plan original, como las que permearon los semestres lectivos; sorpresas que nos asustaban, relacionadas a los riesgos de vivir en un régimen cerrado al proselitismo; un terremoto que alcanzó regiones cercanas a donde estábamos; y, principalmente, el modo como el Espíritu Santo nos guiaba a las personas dónde y cuándo menos lo esperábamos.

Recuerdo un almuerzo con Christian y el pastor responsable por el proyecto. Mientras yo me adaptaba para comer con los *kuàizi*, los famosos palillos, conversábamos sobre nuestra capacitación. De pronto, el pastor interrumpió nuestra conversación y le preguntó a mi compañero, que ya conocía algo de mandarín, si entendía lo que las personas a nuestro lado estaban hablando. Christian estaba comenzando a entender de qué se trataba cuando el grupo se levantó para salir del restaurante. Luego lo hizo el pastor, para alcanzarlos. Yo permanecí sentado sin entender nada de lo que pasaba, cosa que, además, se repitió innumerables veces hasta que comencé a aprender el idioma. Aun así, el momento parecía importante.

Al volver, el pastor estaba visiblemente entusiasmado. Aquellos no eran chinos comunes, sino que profesaban la fe en Jesús y hablaban justamente de eso durante

el almuerzo. Se trataba de una comunidad *underground*, o sea, una iglesia que, como la mayor parte de los chinos cristianos, se ve obligada debido a las contingencias, a reunirse en las casas. Y lo más interesante de la historia: ellos lo hacían en nuestro condominio, en el departamento de al lado.

Pensamos mucho en lo que había ocurrido ese día. ¿Cuáles eran las posibilidades de encontrar, en un país extremadamente secular y en una ciudad tan grande como aquella, una comunidad de cristianos que se reunía en el mismo condominio donde vivíamos? Ínfimas, pues, aun siendo posible conocer chinos cristianos, verlos actuar de un modo que muestren su fe es muy raro, dada la discreción que deben tener.

Conviviendo con aquella comunidad, tuvimos momentos que nos marcaron y de los que aprendimos mucho. Al conocer las historias de conversión, pudimos entender el desafío que es para un chino aceptar a Cristo. Muchas veces, ellos sufren el rechazo de la familia, que es, tal vez, el principal pilar en su cultura. Allí también hicimos un amigo que se volvió fundamental para nuestro proyecto, y que se convirtió en nuestro principal enlace con otras comunidades cristianas y jóvenes chinos que, después, se hicieron nuestros amigos.

Fueron nueve meses de experiencias inesperadas. No fue fácil lidiar con lo desconocido o con la sensación de impotencia. Yo me pregunté varias veces: "Si no tengo nada para sumar, ¿qué vine a hacer aquí?". Pero ese almuerzo me mostró que mi tiempo allí no sería medido por mis iniciativas. Fui enviado como parte de algo mayor, que aún no puedo entender. No es fácil vivir de ojos vendados, pero siempre es mejor confiar en aquel que todo lo ve.



La misión da al voluntario la posibilidad de absorber diferentes culturas.



La llegada de un voluntario siempre es motivo de alegría para la comunidad. En la foto, Bruno (derecha) recibe la bienvenida de los miembros.



Bruno (derecha) y Christian (centro) trabajan en China acercándose a jóvenes universitarios de las comunidades adventistas de la región.

MI HISTORIA

KIR GUISTÁN

MICAEALA DAURIA 25 años, argentina

Nurjan era su nombre. Significa “luz angelical”. Ella nació con una anormalidad en las piernas llamada genu valgo, caracterizada por la aproximación de las rodillas, debilidad muscular y serias dificultades para caminar. A pesar que había posibilidades de corregir el problema durante la infancia, la poca información en el área de salud en el país y la baja condición económica de su familia impidieron que Nurjan pudiera realizar el tratamiento. Sin embargo, ella nunca dejó de ser activa y optimista.

Yo la conocí dos días después de llegar a Kirguistán. Ella se había hecho amiga de todos los grupos de voluntarios que llegaban cada año, y yo era parte del tercer o cuarto grupo. Ella tenía grandes expectativas con respecto a mí, y me esperaba ansiosamente para continuar con las clases de inglés.

En 2018, se inició en la comunidad el club de español. Nurjan, queriendo expandir sus conocimientos en idiomas, ingresó a él. Allí, la amistad entre nosotras y las otras voluntarias del grupo creció. Comenzamos a reunirnos con frecuencia fuera de las clases, y ella empezó a hacer ejercicio con nosotras para fortalecer sus piernas. Entre risas y actividades, contábamos sobre nuestro Dios y sobre como él se preocupa por nosotros de la misma forma como con las demás personas (en la cultura musulmana, las mujeres son consideradas inferiores a los hombres).

Un día, después de una clase del club de español, invitamos a una alumna cristiana para estudiar la Biblia. Al escuchar nuestra conversación, Nurjan preguntó si ella podía unirse a nosotras. Miré a la otra voluntaria, y ambas sentíamos lo mismo: miedo e inseguridad. Estábamos estudiando el libro de Juan, que habla de la vida de Cristo. Los musulmanes creen en Jesús (*Isa al Masij*), pero solo como un profeta más de la Biblia, como Moisés y Elías, y consideran un pecado adorarlo como Hijo de Dios. Por lo tanto, comenzar por ese tema era muy arriesgado, pero confiábamos que Dios estaba guiando todo.

Y así fue. Nurjan comenzó a ir a la iglesia y a hacer muchas preguntas. Después, empezó los estudios bíblicos en su propia lengua. Ella sueña con contarle a su familia sobre todas las cosas bellas que está viviendo y apren-

diendo, pero es un gran desafío. Mientras tanto, su marido la está acompañando a la iglesia los sábados.

Su conversión fue un proceso largo. Pasaron años, y muchos extranjeros y nativos fueron canales para que ella aprendiera sobre Dios hasta entregar su vida a él. No siempre es el trabajo de una única persona el que trae almas a Cristo. A veces, es necesario un equipo dentro de la iglesia. De esta forma, aun cuando salgamos de este país, Nurjan seguirá teniendo una familia en Cristo que continuará acompañándola y apoyándola.

A pesar de nuestras limitaciones e inseguridades, Dios nos usa para transmitir su mensaje. Él nos lleva a las personas que lo buscan en sus corazones. Solo tenemos que poner nuestra vida en sus manos para ser instrumentos adecuados para la misión.

Micaela (izquierda) y Nurjan son un ejemplo de cómo los lazos de amistad marcan la diferencia en el camino hacia Cristo.



Nativos y voluntarios de diversos países fueron canales para que Nurjan aprendiera sobre Dios.

Una de las grandes alegrías de la misión es ver a los amigos entregándose a Cristo como resultado de su trabajo.



El voluntariado para mí es... ,



"DARSE EN FAVOR DE LAS PERSONAS QUE NECESITAN TUS DONES, TUS ESFUERZOS Y ATENCIÓN"

(MICAEL F. DOS SANTOS,
ESPAÑA).

"PONERSE COMPLETAMENTE A DISPOSICIÓN DE DIOS, IR DONDE ÉL MANDE Y HACER LO QUE SE NECESITE"

(DIEGO LEONARDO, EGIPTO).

"SALIR DE LA ZONA DE CONFORT PARA OFRECERLE TU TIEMPO A DIOS Y HACER EL BIEN SIN MIRAR A QUIEN"

(MICAL MARIELY, BRASIL).

"VESTIR LA ROPA DEL EVANGELIO Y DARSE COMPLETAMENTE PARA LA MISIÓN, MOSTRANDO QUE NUESTRO MUNDO NO ES ESTE"

(DANIEL GASPAR, ESPAÑA).

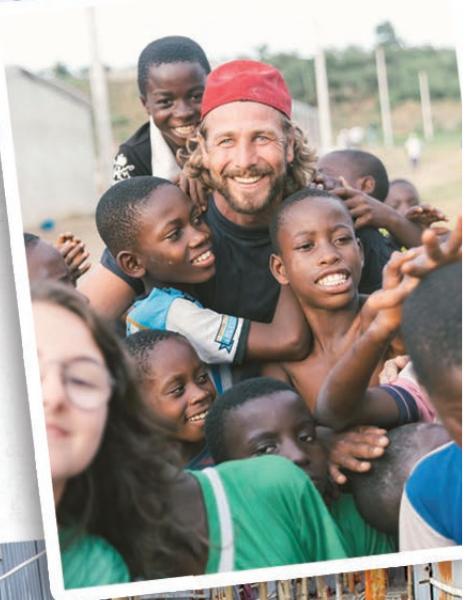
**"DEJARSE DISMINUIR PARA
QUE CRISTO CREZCA EN
NOSOTROS"**

(KEILA DE JESUS, TIMOR
ORIENTAL).



**"DEMOSTRAR EL AMOR DE DIOS
CON NUESTRO TESTIMONIO, QUE
TAL VEZ SEA LA ÚNICA BIBLIA POR
MEDIO DE LA CUAL LAS PERSONAS
CONOCERÁN A CRISTO"**

(MOISÉS CALDERON Y DAISY
QUINTANILLA, INDONESIA).



**"SER LA SAL DE LA TIERRA
Y LA LUZ DEL MUNDO,
APRENDIENDO CON JESÚS
Y ESPARCIENDO SU AMOR"**

(CAMILA Y ANDRÉ
MARQUETTO, EGIPTO).



**"EL PLAN DE DIOS PARA
UNA VIDA DE PROPÓSITOS
ELEVADOS"**

(MARIA RIVIELI, ARGENTINA).



**"SER TOTALMENTE
DEPENDIENTE DE CRISTO,
PARA ENTENDER SU
VOLUNTAD Y HACERLA,
A SU MANERA"**

(SUELY GUIO, EGIPTO).

**MI
HISTORIA**

AUS TRALIA

JOÃO GABRIEL COLINS
26 años, brasileño

Cuando tuve el título de graduación en mi mano, sabía que vendrían grandes desafíos. Pero me sentía realizado. Después de todo, estaba cumpliendo uno de los dos grandes objetivos de mi vida: ser licenciado en Psicología.

Pasada la emoción de la graduación, vino la responsabilidad de dar el próximo paso. Sin embargo, en cada intento, sentía que fallaba. Toda esa alegría se volvió un vacío, pues era como si no fuese eso lo que Dios quería de mí.

Cierto día, volviendo a casa en ómnibus, sentí a Dios llamándome a ser nuevamente un misionero en otro país; yo ya había servido en un programa de seis meses en Uruguay. La voz sonaba muy fuerte en mi cabeza, y no tenía cómo negar que era el Espíritu Santo. Con el corazón apretado, llegué a casa y prendí el ordenador para inscribirme en el SVA. Pero no terminé de registrarme, pues insistía en luchar con Dios para quedarme. Aun así, la sensación de estar yendo contra la voluntad de Dios al querer quedarme en mi ciudad me angustiaba mucho.

En esa ocasión, me estaba preparando para un gran campamento de jóvenes de la iglesia. Entonces, decidí que era hora de tener mi respuesta definitiva sobre el tema, y estaba dispuesto a aceptar cualquiera fuese la dirección por la que Dios quisiera llevarme. Oré pidiéndole que me enviase una señal durante el campamento y fui a ese gran evento, no solo para participar, sino también para buscar mi llamado del cielo.

El inicio del campamento no podría haber sido mejor. Era maravilloso ver miles de jóvenes empeñados en la causa de Dios. Estaba muy feliz en ese lugar, pero, al mismo tiempo, con temor de lo que vendría. Y fue en uno de los últimos momentos de la programación, cuando muchos jóvenes ya estaban pensando en volver a casa, que escuché el mensaje que cambiaría mi año 2019.

El pastor Gary Blanchard, director mundial de los jóvenes adventistas, hizo una linda reflexión sobre el llamado de Dios para cada uno de nosotros y resaltó que él invita a muchos para ir a tierras lejanas. En aquel exacto momento, no me quedaron más dudas, pues, a pesar de que allí había miles de personas, parecía que el mensaje era directamente para mí.

Hoy, estoy en un pequeño Estado de Australia llamado Tasmania. Hay muchos desafíos pero, en cada uno de ellos, veo la mano de Dios guiándome. Cuando él llama, no te abandona jamás.

Tal vez este mensaje sea para usted, que está enfrentando una lucha interna, así como me sucedió a mí, para aceptar el llamado de Dios. Quiero animarlo a buscar a Dios cada vez más, y, seguramente, él te dará fuerzas para enfrentar cualquier cosa. Él lo usará poderosamente para la salvación de otros y para la suya, pues él mismo dice: “Antes que te formara en el vientre, te conocí, y antes que nacieras, te santifiqué, te di por profeta a las naciones” (Jeremías 1:5).



Gabriel le pidió a Dios que le mostrara su voluntad sobre ser un voluntario. La respuesta fue bien clara.



El principal trabajo de Gabriel es buscar personas que quieran estudiar la Biblia y ayudarlas en esta tarea.



Los Grupos Pequeños están ganando terreno en Australia. Las reuniones son oportunidades para la confraternización y estudio de la Palabra de Dios.

LOS REGISTROS DE LA SECRETARÍA DEL SVA EN EL PERÍODO DE 2015 A 2019 MUESTRAN QUE:

- El 90% de los voluntarios son jóvenes de entre 18 y 35 años de edad.
- El 52% son mujeres y el 48% son hombres.
- El 81% son solteros y el 19% casados.
- El 52% son profesionales, el 42% son universitarios y el 6% son pre-universitarios.
- El promedio de tiempo de servicio es de 325 días.

EN RELACIÓN A LOS LLAMADOS ATENDIDOS:

- 34% son para evangelismo.
- 27% para educación.
- 13% para mantenimiento y asistencia.
- 10% para comunicación.
- 10% para salud.
- 4% para administración.
- 2% para otras finalidades.



Desde que comenzó a actuar en Sudamérica, en 1999, el SVA ya ha enviado a 1.966 voluntarios para misiones dentro y fuera del continente, siendo:

- División Africana Centro-Oriental (DACO) – 23
- División Euroasiática (DES) – 62
- División Interamericana (DIA) – 59
- División Intereuropea (DIE) – 238
- División Norteamericana (DNA) – 108



“...HASTA LOS CONFINES DE LA TIERRA.”

(HECHOS 1:8)

- División Norasiática del Pacífico (DNAP) – 23
- División del Pacífico Sur (DPS) – 18
- División Sudafricana y del Océano Índico (DSOI) – 94
- División Sudasiática (DAS) – 3
- División Sudasiática del Pacífico (DSAP) – 65
- División Transeuropea (DTE) – 92
- División Africana Centro-Occidental (DAO) – 33
- División Sudamericana (DSA) – 1.058
- Unión del Medio Oriente y Norte del África (UMONA) – 90

En la DSA también hay voluntarios del proyecto *Un Año en Misión* (conoce más sobre el proyecto en la página 22) en servicio. Ellos ya suman 3.794 desde el año 2014. En total, 4.857 jóvenes sudamericanos vienen trabajando dentro y fuera del territorio entre 1999 y 2019. Y los que vinieron de otros continentes para servir en la DSA en este periodo ya suman 488 voluntarios.

MISSION TRIPS



Aunque lo deseen, muchos no pueden, por diversas razones, dedicar algunos meses o incluso años para servir como voluntarios. Sin embargo, pueden invertir algunas semanas de sus vacaciones en misiones de corto plazo. Los *Mission Trips* (viajes misioneros) vienen creciendo en la División Sudamericana, y le dan cada vez a más gente una experiencia inolvidable.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE ESTA MODALIDAD DE VOLUNTARIADO SON:

- Flexibilidad en cuanto a la edad de los participantes. Aunque la mayoría tenga más de 18 años, este programa atiende a las familias que desean cambiar el placer de las vacaciones por el servicio abnegado.
- Por lo general, las actividades incluyen mejoras en la infraestructura del lugar. Reformas, pintura y hasta construcciones rápidas son algunos de los legados de estas misiones.
- Además, las actividades comunitarias como Ferias Vida y Salud, cultos de evangelismo, Escuela Cristiana de Vacaciones, Escuela para Padres, cursos y talleres brindan a los participantes la alegría del testimonio personal.



YA SEA EN LAS VACACIONES DE ENERO O JULIO, DECENAS DE GRUPOS VIVEN ESTA AVENTURA, Y SIRVEN EN SUDAMÉRICA O MUCHO MÁS ALLÁ DE SUS FRONTERAS.



MI HISTORIA

ÁFRICA

TÂNIA FANTI
53 años, brasileña

Todos tenemos sueños de la infancia de los que nunca nos olvidamos. Aunque parezcan inalcanzables, ellos permanecen allí, escondidos, esperando el momento y la oportunidad de hacerse realidad.

Uno de mis sueños era ser misionera en tierras distantes. Y, en el primer lugar de la lista de destinos estaba África. Los testimonios fascinantes de personas que habían servido allí eran mi mayor incentivo. Intenté vivir esa experiencia cuando era joven, pero, en esa época, la IASD no tenía proyectos de ese tipo. Llegué a creer que nunca cumpliría ese deseo.

Así que, continué con mi vida. Sirviendo a Dios, tuve la oportunidad de conocer más de 25 países e hice muchos amigos. Pero, ya pasados mis 50 años, aún me preguntaba por qué él no abría las puertas para mi antiguo sueño.

En 2018, me inscribí para un proyecto en la Isla de Santo Tomé y Príncipe, en África (¡no, nunca dejé de intentar!). El día que salió la lista de aprobados, me impactó tanto ver mi nombre en ella que no podía dejar de llorar. Como mi jubilación estaba cerca, mi pensamiento era: “Me voy a una misión en África. ¡Guau! ¡Qué manera increíble de terminar mi carrera!”.

Algo que aprendí en ese *Mission Trip* es que el campo misionero es un lugar de deconstrucción. Al ver la alegría de aquellos niños semidesnudos, el esfuerzo de los jóvenes en un lugar sin perspectivas, la valentía de las mujeres en su arduo día a día y la mirada carente de atención de los ancianitos, un cambio jamás imaginado ocurrió dentro de nosotros. Dejamos de lado todos nuestros conceptos y preconceptos porque nos dimos cuenta que ellos no nos sirven de nada. Cuando aquellas personas nos miran con esperanza y gratitud, cuando nos dan una sonrisa, tímida, sincera, nosotros repensamos toda nuestra vida. En el poco tiempo que pasamos allí, la maleta que llevamos para el viaje se vuelve un bagaje inmenso de cosas que el dinero no puede comprar.

Después de África, supe lo que quería para el resto de mi vida. Hoy, estoy feliz por haber participado de mi segunda misión y ya estoy vislumbrando la próxima. Ahora, vivo para testificar que no hay límites para Dios. Las historias de misión con las que soñé, las viviré.

Ser voluntaria en África fue cumplir un sueño que Tânia había tenido por mucho tiempo.



Los dones en el área de la música y de la oratoria pueden ser desarrollados, o descubiertos, en las programaciones de evangelismo.



En 2019, Tânia y otras personas de varios países renovaron la infraestructura de escuelas e iglesias adventistas en Galápagos, Ecuador.



El objetivo de los *Mission Trips* es atender las necesidades de la comunidad, ya sea en el área de salud, de educación, o en el desarrollo personal y espiritual.



Pastor Carlos Campitelli,
director del Ministerio
Joven de la Iglesia Adventista
para Sudamérica



¿QUÉ PODEMOS HACER EN UN AÑO? UN CURSO DE ESPECIALIZACIÓN; TAL VEZ UN INTERCAMBIO; UNA RESIDENCIA PROFESIONAL... ¿Y QUÉ TAL HACER TODO ESO EN UNA SOLA EXPERIENCIA?

El proyecto *One Year in Mission* (OYIM, traducido como Un Año en Misión) está alineado con el SVA, acercando a los jóvenes con sus talentos, recursos y conocimiento profesional, a la iglesia y a la comunidad. Durante un año, ellos actúan como grupo en una determinada región, no solo atendiendo las necesidades locales, sino también llevando a las personas el maravilloso mensaje del evangelio.

¿Crees que no es para ti? Acéptalo: todo joven adventista tiene esa llama ardiendo dentro de sí, pues “Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero” (Elena de White, *Servicio Cristiano*, p. 14).



¿QUÉ ME ESPERA ALLÁ AFUERA?

En OYIM conocerás personas que marcarán tu vida, y seguramente tú marcarás la vida de muchos con tu amistad y cariño. Serás conducido a una experiencia de intimidad con Dios, pues entenderás que cuando dependemos de él podemos hacer cosas extraordinarias. Y claro, tendrás la alegría de transformar lo que haces mejor en un ministerio. Serán meses de mucha energía y realizaciones.

¿Y LOS RESULTADOS?

En la vida tenemos oportunidades de hacer cosas que pueden durar mucho tiempo. Pero, si quieres dejar un legado que dure eternamente, tienes que ser un misionero. ¡Imagina llegar al cielo y recibir el abrazo de personas que llevaste a Dios! Increíble, ¿no?

¡QUIERO PARTICIPAR!

Si ya entendiste que ese llamado para “salvar del pecado y guiar en el servicio” es para ti; entonces, te damos la bienvenida. Busca al director del Ministerio Joven de tu Asociación/Misión o entra en el sitio: www.oyim.org para obtener más información.

MI HISTORIA

Jaine Mota, 25 años Ivana Santos, 22 años, brasileñas

Amigos. ¿Qué sería la vida sin ellos? ¿Y qué sería de la misión sin ellos?

Jaine e Ivana son grandes amigas de misión. Realmente muy unidas. Pero, al volver al principio de la historia, se nota que esa amistad comenzó de una manera un tanto inusitada. Ellas se conocieron en una campaña de portaje, y qué bueno que no siempre la primera impresión es la que cuenta, o ese encuentro no hubiera tenido un buen resultado.

Sucedió que las chicas al principio no se entendieron muy bien, pero siguieron haciendo su trabajo normalmente. Gracias al tiempo y a los amigos en común, de a poco la convivencia mejoró y comenzaron a acercarse. Cuando se dieron cuenta, ya eran grandes amigas y hasta una pareja de trabajo, probando que las apariencias realmente engañan.

Como toda amistad queda marcada por momentos especiales, Ivana recuerda de una época en que necesitaba mucho de ayuda. Ella atribuye a Dios la amistad de Jaine, quien la hizo sentirse abrazada y amada de una forma que jamás olvidará.

Pasado algún tiempo, ambas nutrieron en su corazón el deseo de participar de *Un Año en Misión*, en Chile. Después de evaluar las posibi-



Jaine (izquierda) e Ivana creen que su amistad fue un presente de Dios en el momento correcto.

lidades, casi desistieron debido a las condiciones financieras. Pero Dios abrió las puertas y las amigas lograron ingresar en el proyecto.

El período de la misión fue intenso, productivo e inolvidable para ellas. Y, sin duda, la oportunidad de tener esa experiencia juntas lo hizo todo mucho más especial. Desde las clases teóricas hasta las actividades con la comunidad, las Ferias Vida y Salud, las visitas, los estudios bíblicos y, sobre todo, los bautismos, todo se convirtió en los mejores recuerdos de sus vidas.

Con planes de continuar sirviendo a Dios y cursar la facultad juntas, Ivana y Jaine están agradecidas por el regalo de la amistad, de la misión para la vida, una vida en misión.



Las amistades que nacen en la misión son del tipo que se llevan a la eternidad.

MI HISTORIA

BOLIVIA

GRECIA BERNAL 24 años, paraguaya

Siempre trabajé en varios ministerios de la iglesia, pero sentía que necesitaba descubrir una forma nueva de transmitir el mensaje de salvación. Cuando conocí el proyecto Un Año en Misión, sentí curiosidad, pero me faltaba valor para hacer mi inscripción. El interés continuó latente por un tiempo, hasta que finalmente decidí dejar mi vida cómoda para servir al prójimo con una perspectiva diferente de la cual estaba acostumbrada.

Durante la misión, diariamente pude ver cambios ocurriendo en mi vida espiritual. Descubrí dones y habilidades que no sabía que tenía, y con la diversidad de las personas a mi alrededor aprendí a amar de manera más empática y altruista.

Entre las grandes experiencias que tuve allí, una me llamó la atención. En el Espacio Vida Saludable (EVS) donde trabajaba, había una chica muy tímida y amable, que asistía a todos los cursos ofrecidos. Ella también era asidua a nuestras actividades recreativas, celebraciones y Grupos Pequeños. Por el interés que demostraba, mis oraciones por ella se intensificaron y terminamos siendo grandes amigas.

Un día, estábamos juntas participando de festividades en el EVS cuando su hermano Iván fue a buscarla. Le sugerí que se quedara un poco con nosotros antes de irse, y él

aceptó. Después de algunos minutos de conversación, sin darme cuenta lo estaba invitando a participar de nuestros cursos y hasta de los estudios bíblicos. Su respuesta me sorprendió: "Hace mucho tiempo estaba buscando un lugar o alguien que me pudiera enseñar la Biblia". Yo no sabía qué decir pues esa misma mañana le había pedido a Dios en oración que me presentara a alguien que necesitaba su Palabra. La felicidad invadió mi corazón.

Iván comenzó a asistir a los cursos y a estudiar la Biblia con nosotros. Su interés por todo creció muy rápido, y en poco tiempo ya estaba asistiendo a la iglesia, dejó de trabajar los sábados y, para nuestra felicidad, selló su compromiso con Cristo a través del bautismo. Ese mismo año ingresó como voluntario en el proyecto Un Año en Misión; exactamente donde conoció sobre el amor de Dios, sintió el llamado para continuar el trabajo.

A veces, tenemos algo en mente y nos enfocamos en eso. Yo creía que la hermana de Iván sería la primera o la única a ser bautizada, pues demostraba mayor entusiasmo. Pero Dios siempre nos sorprende. Cuando Iván decidió ser un misionero y compartir con otros el mensaje que conoció, entendí que ese era el plan de Dios desde el comienzo, mucho más grande que el mío.

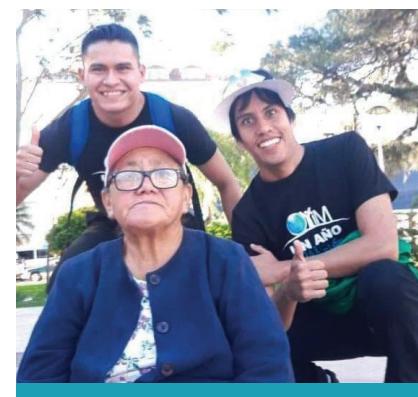
Nunca gané tanto como ese año. Mi visión sobre la tarea que se nos confió quedó muy clara; mis objetivos y mi amor por las cosas de Dios cambiaron de nivel para siempre. Suelo decir que la persona que era cuando salí de mi país para ir a esa misión no es la misma que volvió. Dios nos escogió para realizar este trabajo importante, y él es quién nos va guiando a lo largo del camino. A él sea toda la honra y la gloria.



Hacía mucho tiempo que Iván buscaba a alguien para que le enseñara la Biblia. El contacto con Grecia (a su izquierda) fue el primer paso hasta su bautismo.



El joven comenzó a participar de los cursos y a estudiar la Biblia en el EVS.



Después de ser bautizado, Iván ingresó como voluntario en OYiM.



**PARTICIPA DE NUESTRA
ESCUELA DE MISIONES**

**PREPÁRATE
PARA VIVIR
UNA AVENTURA
EN EL CAMPO
MISIONERO**



Todos tenemos algún amigo que sueña con vivir como misionero en diferentes países. Y si no conoces a alguien así, probablemente ese soñador eres tú.

Es cada vez más común entre los adventistas, en especial entre los jóvenes universitarios, el interés en servir en una misión. Y prepararlos para atender la demanda del campo misionero mundial es una de las prioridades del SVA. El propósito de establecer escuelas de misiones transculturales, a las que llamamos *Send Me*, es fomentar el voluntariado,

acercándoles a los jóvenes de nuestras universidades e iglesias las oportunidades que hay y capacitándolos para las mismas.

“Todo hijo e hija de Dios está llamado a ser misionero; somos llamados para el servicio de Dios y de nuestro prójimo; y el objeto de nuestra educación debe ser el habilitarnos para este servicio” (Elena G. White, Servicio cristiano, p. 82).

Por eso, creemos que este es el camino y soñamos con él: tener en cada institución educativa, en cada Asociación, y quién sabe, en cada distrito pastoral, una escuela de misiones.

Al recibir la visión de Dios y sentir su llamado, Isaías respondió: “Heme aquí, envíame a mí” (Isaías 6:8). Deseamos que respondas de la misma manera: “*Send me* [envíame a mí]”.

Para conocer esta iniciativa, accede al sitio sva.adventistas.org

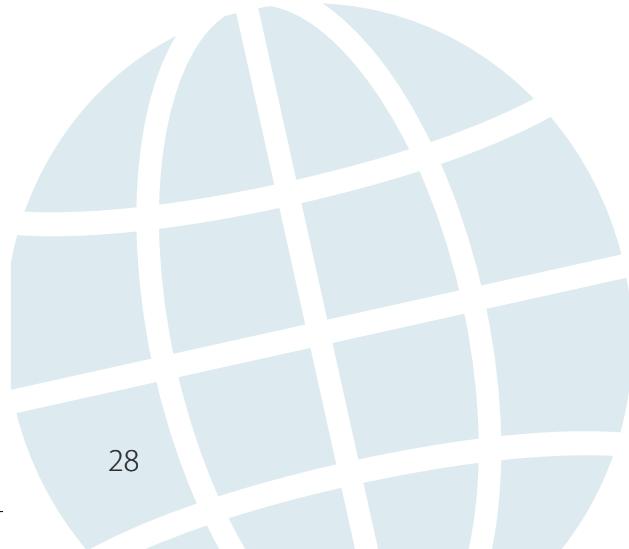


I will go!



2011 ARGENTINA

La primera edición de *I Will Go* tuvo lugar en la Universidad Adventista del Plata, con 700 participantes de diversas partes del mundo. (Foto: UAP)



28

Dos estudiantes de medicina apasionados por la misión; así comienza la historia de uno de los mayores movimientos de jóvenes misioneros del mundo.

Mientras cursaban sus estudios en la Universidad Adventista del Plata (UAP), en Argentina, Rigoberto Vidal y Daniel Hansen actuaban también como líderes del Instituto de Misiones (IM) local. El deseo de ambos era integrar a estudiantes de todos los cursos en las diferentes actividades misioneras que la UAP promovía como parte de la formación académica y profesional de sus alumnos.

En 2010, durante su residencia médica en Filipinas, Daniel tuvo la oportunidad de conversar con el doctor Lester Merklin, entonces director del Instituto de Misiones Mundial, sobre su sueño para el IM de su universidad. Al principio, la idea era enviar algunos alumnos al Curso de Misiones para que al volver pudieran compartir ese conocimiento con otros. Pero, más tarde, surgió una idea todavía mejor: realizar esa capacitación en la propia UAP.

En agosto de ese año, Rigoberto y Daniel convocaron el consejo del IM para compartir la propuesta: un congreso para universitarios, donde se presentarían estrategias e informaciones necesarias para quien deseara servir



2013 ARGENTINA

La segunda edición reunió 1.000 jóvenes en el mismo lugar. (Foto: UAP)

en el campo misionero. La idea fue muy bien recibida por todos, inclusive por los líderes de la comunidad académica. A partir de ahí, se inició una gran movilización. En poco tiempo, el campus estaba ocupado con las actividades de las diferentes comisiones de trabajo.

El año siguiente, el primer día de septiembre, comenzó el 1º Congreso Internacional de Universitarios Misioneros Adventistas: *I Will Go*. Más de 700 jóvenes de diferentes partes del mundo ocuparon los salones de la Universidad Adventista del Plata, todos comprometidos a usar sus dones y conocimientos para realizar la misión dejada por Cristo. Hasta hoy, ya se realizaron otras cuatro ediciones del congreso, incluso en otras instituciones educativas adventistas de Sudamérica.

Lo interesante de toda la historia es que de un pequeño sueño de algunos estudiantes,

nació una idea que creció y se transformó en un movimiento de proporciones inmensas. Además, el *I Will Go* fue implantado por la Iglesia Adventista en otras partes del mundo. Eso es lo que Dios hace de los que se disponen a hacer su trabajo, los agiganta y los transforma en canales de bendiciones.

La próxima edición de *I Will Go* tendrá lugar en la Facultad Adventista de Bahia, en Brasil, el 2021.

“Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!”

(Elena de White, *La Educación*, p. 271).



2015 BRASIL

Dos años después fue el turno del Centro Universitario Adventista de San Pablo (Unasp), campus Ingeniero Coelho, para recibir los 2.000 voluntarios para el evento.
(Foto: Unasp)



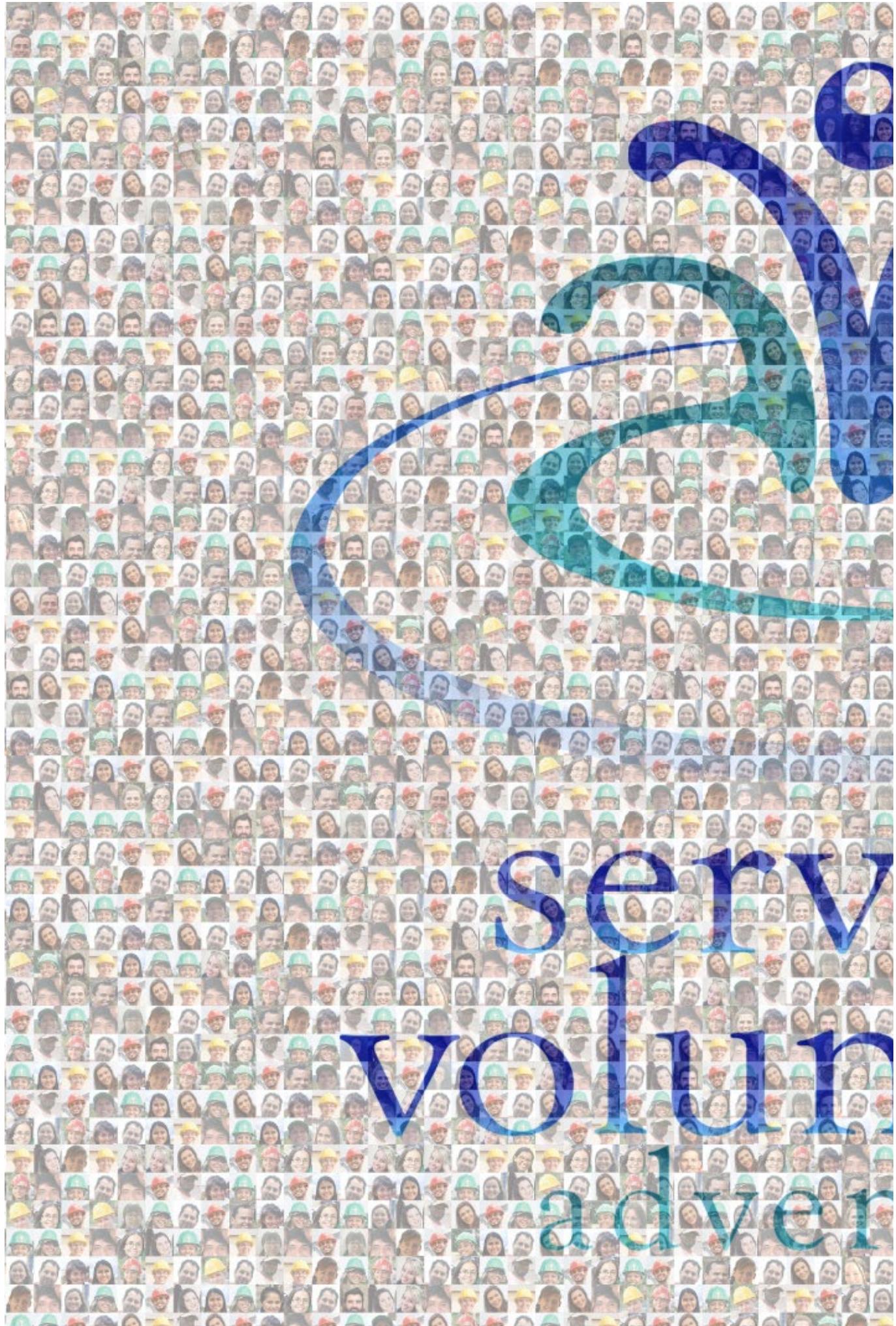
2017 ARGENTINA

El congreso tuvo lugar una vez más en la Universidad Adventista del Plata, con 2.000 participantes (Foto: UAP)



2019 PERU

La edición más reciente reunió más de 3.642 jóvenes en la Universidad Peruana Unión (Foto: UPeU)



**Service
voilà
active**



mic10
n1am10
ntsfa



s v a . a d v e n t i s t a s . o r g | o y i m . o r g



Producción ejecutiva
Servicio Voluntario Adventista (SVA)
de la División Sudamericana

Revisión
Departamentos de Traducción y
Asesoría de Comunicación de la
División Sudamericana

Ilustración
Acervo SVA,
Gustavo Leighton,
GettyImage y Freepik

Diseño
Suzana Lima

Diseño de portada
Pedro Matos
y Shutterstock

Año de producción
2019